

## UN ESTUDIO DEL LENGUAJE REFERENCIAL EN NIÑOS ESCOLARES\*

JOSE ANGEL VERA N, ANTONIO PINEDA F.  
CENTRO DE INVESTIGACION EN ALIMENTACION Y DESARROLLO, A. C.  
ESCUELA DE PSICOLOGIA Y CIENCIAS DE LA COMUNICACION  
UNIVERSIDAD DE SONORA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO-IZTACALA

### RESUMEN

Se propone un estudio que ayude a refinar la metodología e hipótesis de trabajo para abordar la relación entre variables escolares y lenguaje desde una perspectiva interactiva. Se exploraron algunas características del lenguaje referencial en niños con altos y bajos promedios escolares. Se eligieron 60 niños de primero, segundo y tercer año escolar a nivel primaria (20 por cada grado), la mitad de los cuales tenían altos promedios y la mitad restante bajos promedios, asignados aleatoriamente a dos tipos de tareas: Hablantes (H) o Escuchas (E). Los sujetos participaron en un juego de comunicación referencial. Los resultados indican que el niño de primer grado describe atributo por atributo, mientras que el de tercero es capaz de reconocer y describir un conjunto de atributos de una sola vez. Esto quiere decir que el niño de primer año requiere entrenamiento para sintetizar las propiedades de los objetos que se le presenten. El reconocimiento de objetos a temprana edad, como un conjunto de elementos diferenciados, y la posibilidad de síntesis, constituye una posibilidad conductual dada por el desarrollo del lenguaje.

Una premisa apoyada teórica y empíricamente por muchas de las diversas concepciones que actualmente coexisten en psicología es la importancia que el comportamiento lingüístico tiene para el desenvolvimiento del sujeto humano en las diversas situaciones socialmente determi-

nadas (Piaget, 1981; Cohen y Klein, 1968; Luria, 1979).

De las anteriores, la situación educativa es una de las más valoradas por nuestro grupo social. La situación educativa, aunque esquemáticamente y sólo para propósitos de introducir este estudio, puede ser

\* Ponencia presentada en el VII CONGRESO DE ANALISIS EXPERIMENTAL DE LA CONDUCTA. Oaxtepec, Morelos. Agosto de 1984.

considerada como una en la que dos individuos (un educador y un educando) interactúan por medio del lenguaje y en donde uno de ellos (educador), además, se propone explícitamente ampliar, entre otros, el repertorio lingüístico del otro (educando).

Si lo anterior es cierto, la conducta lingüística de niños que se desempeñan con distintos grados de eficiencia en las situaciones enseñanza-aprendizaje, debe tener características diferentes. De igual forma, debiera observarse una correlación entre las características de la conducta lingüística y el grado escolar.

En base a lo anterior, se propone un estudio exploratorio que indague sobre la relación entre el aprovechamiento académico de niños de diferentes grados escolares y su comportamiento en una tarea de lenguaje referencial (Ironsmith y Whitehurst, 1978).

Esta tarea implica la descripción de un objeto o cuento por parte de una persona que llamaremos Hablante (H) y la selección del objeto o evento referido por parte de otra persona que llamaremos Escucha (E).

Como objetivos específicos se proponen: a) Obtener información sobre las posibilidades operativas y el tipo de datos que puede obtenerse utilizando la tarea de lenguaje referencial; b) establecer una serie de categorías para medir el comportamiento lingüístico y determinar su sensibilidad y c) analizar las descripciones de los diferentes grupos considerados en el estudio y a partir de éstas sugerir algunos lineamientos que orienten futuras investigaciones.

## METODO

**SUJETOS.** Se seleccionaron 60 niños de escuelas primarias públicas, divididos de la siguiente manera: 20 niños de primer grado,

20 de segundo y 20 de tercero. De los 20 niños de cada grupo, 10 fueron asignados a una condición de Hablantes (H) y 10 a una condición de Escuchas (E). A su vez, los tres grupos de niños correspondientes a las condiciones de Hablantes (H), y Escuchas (E), se dividieron en 5 Hablantes (H) con promedio alto (HA) y 5 Hablantes (H) con promedio bajo (HB); 5 Escuchas (E) con promedio alto (EA), y 5 Escuchas (E) con promedio bajo (EB). Para el promedio alto se consideró un puntaje académico escolar de 9 a 10 y para el bajo 6 ó 7.

**MATERIALES.** Se utilizó una grabadora, cronómetro, hojas de registro, lápices y doce pares de juegos de tarjetas.

Un juego de tarjetas estaba compuesto de cinco tarjetas. En la tarea de Hablante (H) el niño describía aquella tarjeta que estaba marcada con un "clip", a una persona adulta.

Para el caso de Escucha (E) el adulto describía la tarjeta marcada a un niño que tenía que elegir la tarjeta correcta de entre cinco posibilidades.

El juego de cinco tarjetas estaba compuesto como sigue: Una de ellas contenía 3 atributos decididos de antemano como definitivos: tipo y número de sujetos, acciones y circunstancia o contexto de acción. Las otras dos tarjetas contenían 2 atributos: una de ellas acción y contexto, y la otra, tipo y número de sujetos y acción. Las otras dos tarjetas no tenían nada en común con las características definitivas.

**PROCEDIMIENTO.** Los juegos de tarjetas presentaban estampas de historietas de "La pequeña Lulú" en las que, por ejemplo, en la tarjeta marcada con "clip", se encontraba "Tobi" con 3 de sus amigos platicando en el bosque. Como tarjetas de comparación, se tenía una donde aparecía "Tobi" platicando en el bosque con 2 niñas; en otra, "Tobi" se encontraba platicando con 3 niños en casa; dos tarjetas más, presentaban a

"Tobi" y "Lulú" comprando en el mercado y, en otra tarjeta, no aparecía "Tobi".

Cada uno de los niños fue sometido a una sola sesión, ya que solamente podían participar como Hablantes (H) o bien como Escuchas (E) en el grupo A (Alto Promedio; HA, EA) o B (Bajo Promedio; HB, EB).

En la condición de Hablantes (H) se le presentó a cada niño, una serie de doce juegos de cinco tarjetas cada uno, los cuales contenían como elementos pertinentes: a) la acción desarrollada por los personajes de las tarjetas; b) el tipo y número de personajes incluidos y c) la situación en la que se desarrollaba la acción.

Cada uno de los 12 ensayos de presentación tenía una duración máxima de 90 segundos. Se le presentaba al niño un juego de cinco tarjetas de las cuales sólo una de ellas se encontraba marcada con un "clip", asimismo, un juego de tarjetas idénticas era proporcionado al adulto. Se le decía al niño que debía describir al adulto la tarjeta con el "clip", con el fin de que éste pudiera elegir la correcta, dentro del juego de cinco que él tenía. El adulto contestaba "es ésta", y si no era la correcta procedía a pedir más información diciéndole "dime otra cosa" o "dime más", con el fin de que el niño mencionara alguna característica diferencial de la tarjeta.

En la condición de Escucha (E), se le decía al niño que el adulto describiría una de las cinco tarjetas que tenía en la mesa y él tenía que escoger, según la descripción, la tarjeta correcta del juego. En el caso de que el niño hiciera preguntas, el adulto solamente volvía a repetir la descripción completa de la tarjeta.

**CATEGORIAS DE REGISTRO.** Tomando como criterio la descripción del niño, se definieron varios elementos: 1. Se considera a una descripción como DEFINITORIA, si la conducta verbal del niño enfatiza uno de los tres elementos pertinentes de-

finidos anteriormente (tipo y número de sujetos, acción y contexto de la acción). 2. Ante la posibilidad de que aún cuando lo que diga el niño sea definitorio, mas no suficiente para diferenciar una tarjeta de otra, se incluye en la categoría DIFERENCIALIDAD la descripción de uno o más elementos de la tarjeta que le permitan al Escucha (E) hacer contacto con características únicas y particulares de una tarjeta, aún cuando el atributo mencionado no sea definitorio. 3. Finalmente, el niño puede describir elementos NO PRESENTES en la tarjeta, ya sea porque suponga estados de ánimo de los personajes, o por emitir conducta verbal relacionada con una semejanza física o histórica de los personajes o las situaciones.

Los elementos para analizar la conducta del Hablante (H) fueron:

1. DEFINITORIA (E). Esta categoría implica la descripción del tipo y número de sujetos, de la acción, o del contexto o situación donde tiene lugar la acción. Es decir, la descripción de una, dos o las tres propiedades determinadas de antemano para una de las cinco tarjetas.

2. DIFERENCIALIDAD (D). Cuando la descripción de uno o varios de los elementos de la tarjeta permiten al Escucha (E) hacer contacto con características únicas y particulares de una tarjeta.

3. NO PRESENCIA (P). Se refiere a descripciones que no están presentes en la tarjeta.

De la combinación de estos tres elementos se obtuvieron categorías basadas en la posibilidad descriptiva del Hablante (H):

1. REFERENCIA NO DIFERENCIAL CON ALGUNOS ELEMENTOS DEFINITORIOS (PØE). Se refiere a la descripción incompleta de atributos definitorios (número y tipo de sujetos, acción y/o situación), por lo que resulta casi imposible diferenciar una tarjeta de las otras.

2. REFERENCIA NO DIFERENCIAL

SIN NINGUN ELEMENTO DEFINITORIO (PDE). Se refiere a la descripción de atributos no presentes en la tarjeta, que en consecuencia no permite diferenciar una tarjeta de otra.

3. REFERENCIA DE ELEMENTOS NO PRESENTES EN LA TARJETA NO DIFERENCIAL Y SIN NINGUN ELEMENTO DEFINITORIO (PDE). Se refiere a la descripción de atributos no presentes, no diferenciales, que no implica características definitorias. Por ejemplo, interpretaciones "emocionales o afectivas" acerca de la acción, situación y/o personajes de las tarjetas. De igual manera, no permite al Escucha (E) diferenciar una tarjeta de otra.

4. REFERENCIA DIFERENCIAL SIN ELEMENTOS DEFINITORIOS (PDE). Se refiere a la descripción de atributos presentes en la tarjeta que permiten al Escucha (E) diferenciar una tarjeta de las otras, aunque no sean atributos definitorios.

5. REFERENCIA DIFERENCIAL CON TODOS LOS ELEMENTOS DEFINITORIOS (PDE). Se refiere a la descripción de atributos presentes (contenidos) en la tarjeta, que permiten al Escucha (E) diferenciar una tarjeta de las otras y que son definitorios de la misma.

Para la conducta del Escucha (E), las categorías analíticas fueron basadas en términos de las posibilidades de elección. Considerando que las referencias del Hablante (Investigador) describen todos los atributos contenidos en la tarjeta, se esperaba que el Escucha (E) hiciera contacto inmediatamente con la tarjeta correcta, sin embargo, ésta no fue la única posibilidad, por lo que se clasificaron cuatro casos de elección:

1. ELECCION TIPO A. Este tipo de elección se refiere a que la tarjeta elegida contiene el tipo y número de sujetos presentes en la tarjeta, la acción y la situación de la misma, descritos en la referencia del Ha-

blante (H).

2. ELECCION TIPO B. Cuando la tarjeta elegida contenía solamente dos de las características (personajes, acción o situación) en la descripción del Hablante (H).

3. ELECCION TIPO C. Cuando la tarjeta elegida contenía solamente una de las características en la descripción del Hablante (H).

4. ELECCION TIPO D. Cuando la tarjeta elegida no contenía ninguna de las características relevantes contenidas en la descripción del Hablante (H).

## RESULTADOS

Como se observa en la FIGURA 1, la descripción de la totalidad de los atributos pertinentes (PDE) se hace cada vez más frecuente al aumentar el grado escolar.

Como era de esperarse, los niños de primer grado escolar llevan a cabo mayor número de descripciones incompletas (PDE). Para los niños de promedios altos, el número de descripciones incompletas decrementa al aumentar el grado escolar. Con los niños de bajos promedios sucede un efecto contrario: Con el grado escolar aumenta el número de descripciones incompletas. El no mencionar alguna de las características definidas (PDE) *a priori* para cada una de las tarjetas fue más frecuente en niños de primer año y decrementó al aumentar el año escolar.

Las categorías que implican la descripción de atributos derivados de la tarjeta, pero lejanos de alguna de sus propiedades físicas (PDE) y la descripción de algún atributo que por singularidad era único en alguna tarjeta (PDE), se presentaron pocas veces y de forma desordenada respecto de los grados escolares y de los promedios.

Por otro lado, como puede verse en la

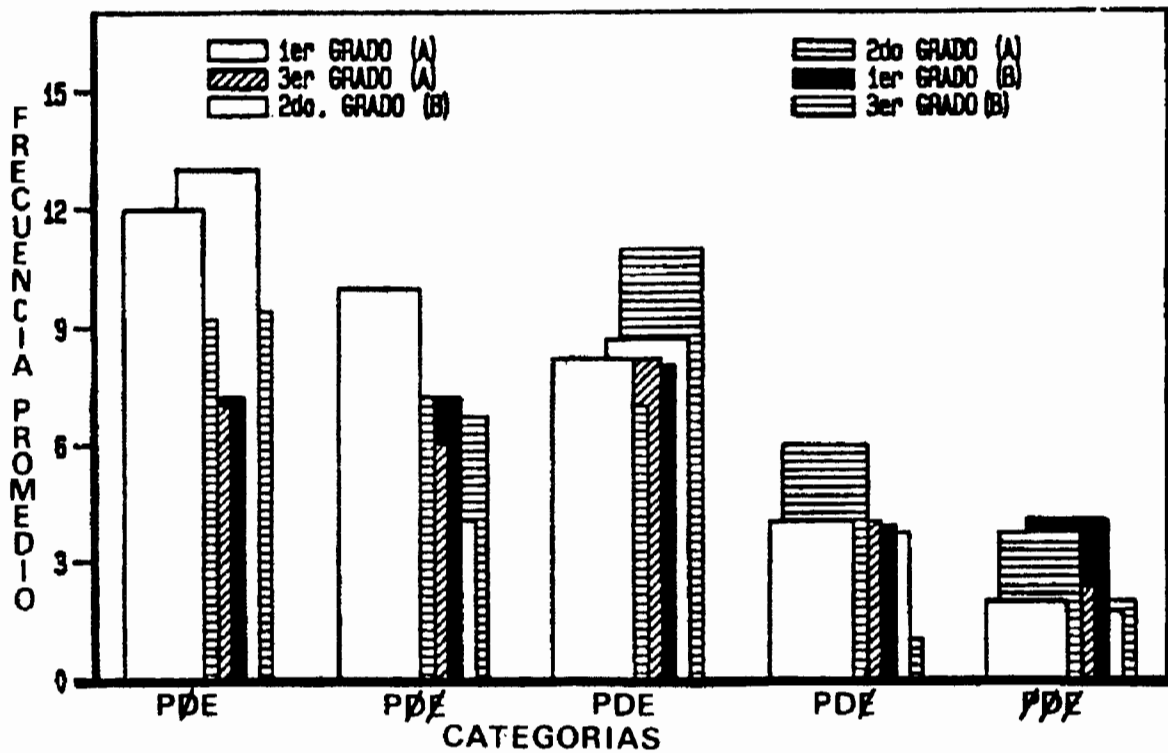


FIGURA 1. CONDUCTA DEL HABLANTE. Frecuencia promedio de las descripciones para cada categoría.

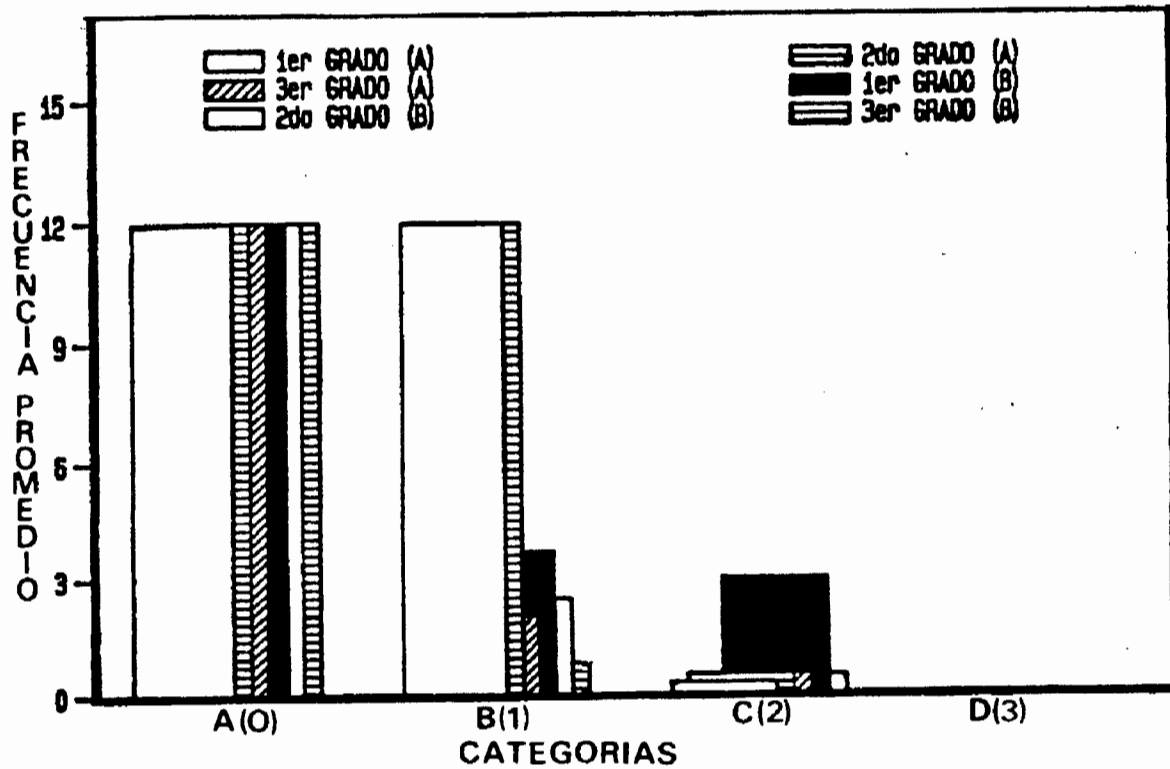


FIGURA 2. CONDUCTA DEL ESCUCHA. Frecuencia promedio de elecciones, para cada categoría de elección.

FIGURA 2, en la tarea de Escucha (E), las elecciones correctas ocupan el 80% de todas las elecciones.

Esto es, la probabilidad de responder con una elección correcta es alta, después le sigue aquella elección que no contiene uno de los atributos, pero con menor probabilidad. Sigue después con una probabilidad más baja que la anterior, aquella que le faltan dos de los atributos pertinentes y finalmente la que no contiene ningún atributo con una probabilidad de 0.

Las mismas características anteriores son aplicables al grupo de bajos promedios en el tercer grado escolar. Para el primer grado escolar, en comparación con segundo y tercero, se deja ver un mayor número de elecciones que no contienen uno o dos atributos pertinentes. Los niños de segundo grado presentan un número aún mayor que los de tercer grado de elecciones que no contienen uno o dos atributos pertinentes.

## CONCLUSIONES.

Resulta importante señalar que la descripción incompleta de atributos (PDE) se presentó con mayor frecuencia que la descripción completa en la mayoría de los grados y promedios escolares. Aún cuando se reconoce que el grado escolar como variable es muy complejo, por el sinnúmero de factores que implica, el niño de primer grado describe atributo por atributo, mientras que el de tercero es capaz de reconocer y describir un conjunto de atributos de una sola vez. Esto quiere decir que el niño de primer año requiere entrenamiento para sintetizar las propiedades de los objetos que se le presentan. El reconocimiento de objetos a temprana edad, como un conjunto de elementos diferenciados, y la posibilidad de síntesis constituye una posibilidad

conductual dada por el desarrollo del lenguaje (Ribes, 1982).

La diferencia fundamental que se presenta entre los grupos de diferente promedio se cristaliza en el número mayor de descripciones incompletas llevadas a cabo por los niños de bajos promedios y porque esto parece incrementar con el grado escolar en estos niños.

Tal vez la incapacidad del niño para percibir la tarjeta como una síntesis de diferentes atributos contribuya para que estos niños presenten bajos promedios.

Las categorías utilizadas para medir el comportamiento lingüístico del niño parecen ser útiles cuando lo que interesa es un análisis formal del episodio, pues básicamente se obtiene información sobre el origen y número de elementos descritos. Posiblemente sea necesario para posteriores estudios el desarrollo de categorías lingüísticas funcionales que describan la forma particular en la que el Hablante (H) y el Escucha (E) son alterados y alteran las condiciones de un evento presente.

Por otro lado, parece que el proceso escolar implica el desarrollo de habilidades descriptivas de objetos, por lo que a mayor grado académico mayor será la posibilidad de poner en contacto a un Escucha (E) con un número cada vez más grande de atributos. Considerando que en el presente estudio uno de los investigadores participó, ya sea como Hablante (H) o como Escucha (E), y ya tenía definidas apriorísticamente las características de las referencias correctas, se propone que en futuras investigaciones se utilicen niños que desconozcan tales características con el fin de no restringir o forzar un determinado tipo de conducta lingüística.

REFERENCIAS:

Cohen, B. y Klein, J. (1968). **REFERENTIAL COMMUNICATION IN SCHOOL AGE.** *Child Development*. 39: 597-609.

Ironsmith, M. y Whitehurst, G. J. (1978). **THE DEVELOPMENT OF LISTENER ABILITIES IN COMMUNICATION: HOW CHILDREN DEAL WITH AMBIGUOUS INFORMATION.** *Developmental Psychology*. 14:401-406.

Luria, A. (1979). **EL PAPEL DEL LENGUAJE EN EL DESARROLLO DE LA**

**CONDUCTA.** Buenos Aires: Ed. Cartago.

Piaget, J. (1981). **SCHEMES OF ACTION AND LANGUAGE LEARNING.** En M. Piatelli-Palmarini (Ed.). **LANGUAGE AND LEARNING. THE DEBATE BETWEEN JEAN PIAGET AND NOAM CHOMSKY.** Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

Ribes, E. **LANGUAGE AND SYMBOLIC BEHAVIORS AS CONTINGENCY SUBSTITUTIONAL PROCESSES.** Ponencia presentada en el I SIMPOSIO BIENAL DE CIENCIA DE LA CONDUCTA. Universidad Nacional Autónoma de México, Iztacala. Febrero de 1982.